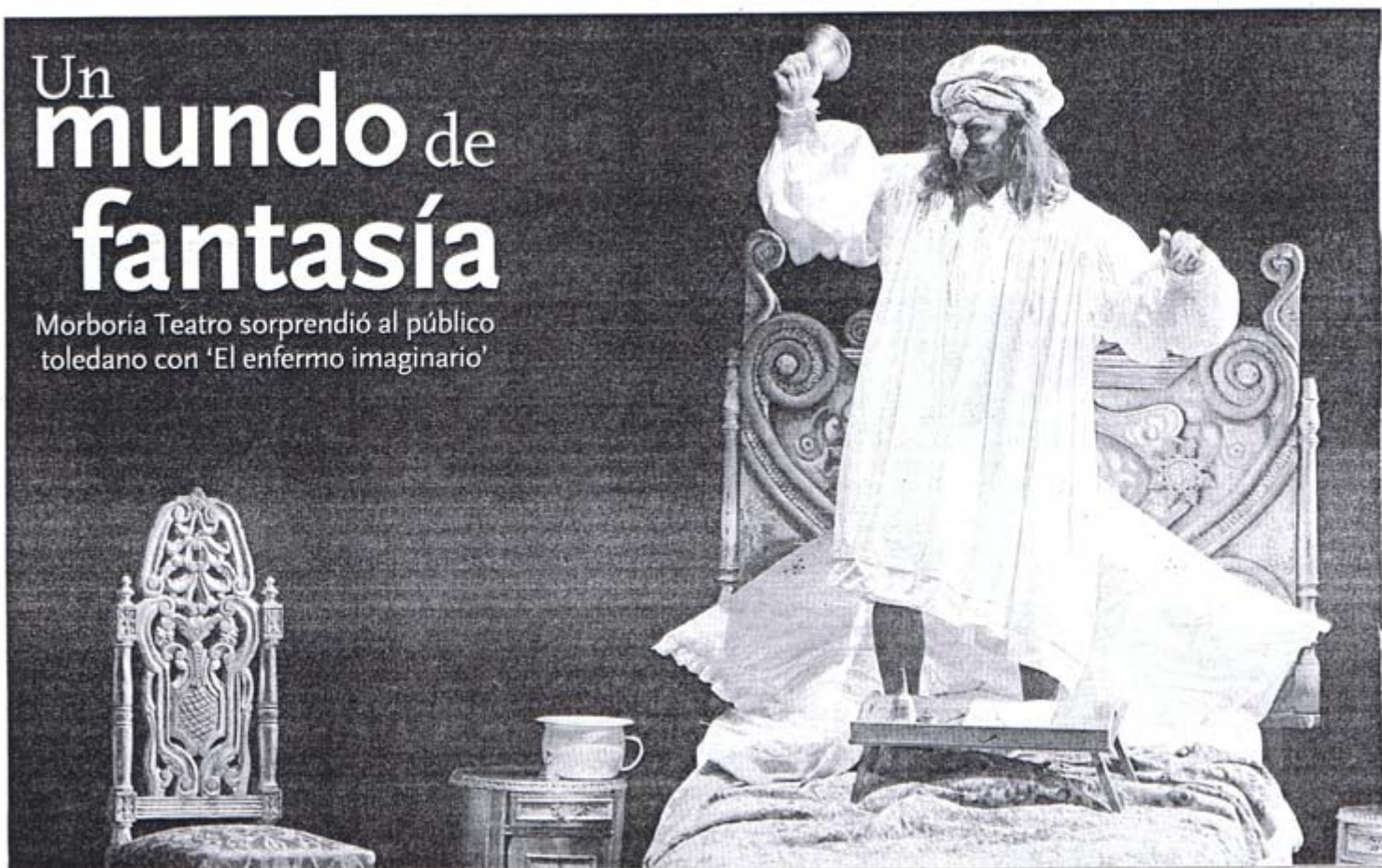


CICLO DE TEATRO CLÁSICO

# Un mundo de fantasía

Morbora Teatro sorprendió al público toledano con 'El enfermo imaginario'



Argán, el enfermo imaginario, tuvo una destacada actuación en una obra que cautivó a los presentes. /VÍCTOR BALLESTEROS

MARÍA MENÉNDEZ / TOLEDO

El sello de Morbora Teatro volvió este fin de semana a funcionar a la perfección gracias a una puesta en escena brillante y, cuando menos, sorprendente. 'El enfermo imaginario' de Molière adquiere de la mano de la compañía madrileña un aire nuevo y renovado, cargado de colorido y simpatía y especialmente divertido. Una obra que se convierte, a lo largo de sus dos horas de duración, en pura fantasía. Un espectáculo en toda regla en el que no falta detalle, porque sí por algo destaca Morbora es por prestar especial atención a los pequeños elementos que hacen, en suma, que la obra torne en direcciones más que interesantes.

Un cuidado y elaborado vestuario -creado para la ocasión por la propia compañía, una magnífica y original caracterización de los personajes, una escena limpia y libre de artificio y un ritmo frenético convierten a este 'Enfermo imaginario' en un completo despliegue de calidad y buenas intenciones. En definitiva, una gran propuesta en la que la creatividad dirige cada uno de los movimientos de los actores. Porque, ante todo, esta obra derrocha humor. Y es que, cada personaje se convierte en un auténtico bufón de la escena, en cómicos de los de antes que, por supuesto, obtienen el merecido reconocimiento del público presente.

**CREATIVIDAD.** Y este fin de semana no fue menos. Con un Teatro de Rojas a rebosar, tanto en la sesión del viernes como en la del sábado, el público disfrutó como nunca, olvidó por dos horas sus problemas y se adentró en un



El lado cómico salió a relucir por todos lados. /VÍCTOR BALLESTEROS



Imagen de un momento de la obra. /VÍCTOR BALLESTEROS

mundo diferente pero no falto de realidad. Sin duda, dio rienda suelta a sus sentimientos y se dejó inbuir por la gran explosión creativa que tenía ante sí. A pesar, eso sí, de lo absurdo de muchas de las situaciones que, por otra parte, es-

tuvieron magníficamente ejecutadas por parte de los actores. Porque todo tiene cabida en este escenario. Desde un espectáculo de danza del vientre a una comedia musical en la que se 'cuelan' canciones actuales. Todo es posible



El vestuario y la caracterización es uno de los elementos más cuidados. /V.B.

en un universo mágico creado a partir de la imaginación de Eva del Palacio y del ingenio del texto escrito por Molière. En un universo cuidado y cargado de matices marcados con acierto por cada uno de los personajes.

Un espectáculo redondo, divertidísimo y musical, porque no hay que olvidar que la música interpretada en directo ocupa un lugar destacado en la obra. En suma, una propuesta interesante que dejó satisfecho al personal.